



GRUPO DE INVESTIGACIÓN  
«ANTIGÜEDAD Y CRISTIANISMO»



2013

TOPONIMIA E HISTORIA ANTIGUA

Homenaje al P. Eutimio Martino S. J. al cumplir sus 90 años  
ANTIGÜEDAD Y CRISTIANISMO XXX

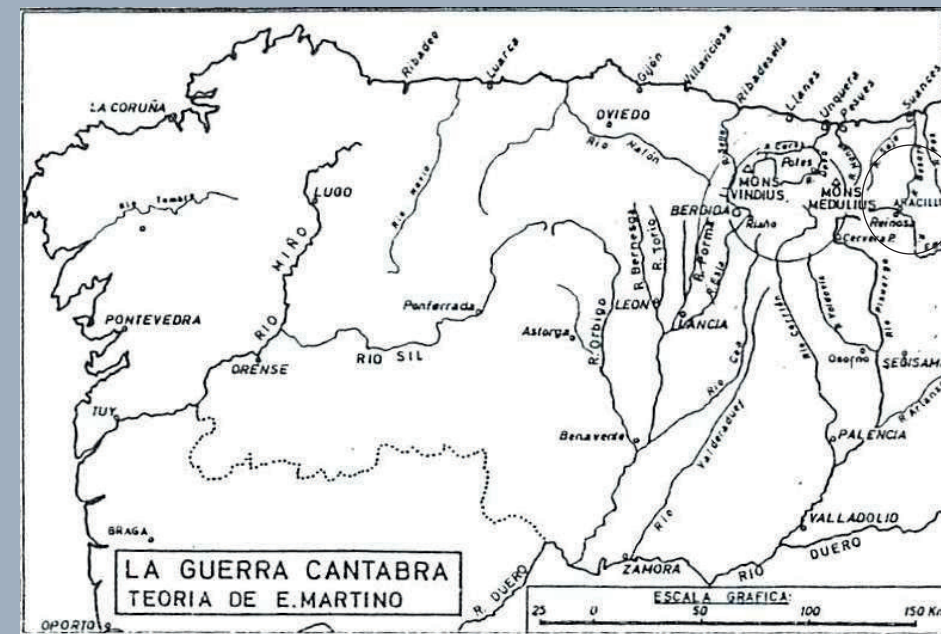
2013

UNIVERSIDAD DE MURCIA  
ÁREA DE HISTORIA ANTIGUA

# ANTIGÜEDAD Y CRISTIANISMO

MONOGRAFÍAS HISTÓRICAS SOBRE LA  
ANTIGÜEDAD TARDÍA

## XXX



TOPONIMIA E HISTORIA ANTIGUA  
Homenaje al P. Eutimio Martino S. J. al cumplir  
sus 90 años

2013 (Ed. 2015)

## ÍNDICE:

Presentación <i>Antonino González Blanco</i>	9
Bibliografía sobre onomástica. El trasfondo científico de la onomástica toponímica <i>Elena González-Blanco García</i>	17
La toponimia, un tema universal: los testimonios de los cuentos populares murcianos. Narrativa oral y toponimia: relatos etiológicos <i>Anselmo José Sánchez Ferra</i>	31
PRESENTACIÓN DEL HOMENAJEADO	
Curriculum de E. Martino <i>David Martino y Siro Sanz</i>	45
LA PERSONA DE E. MARTINO	
Martino, jesuita <i>M. Revuelta</i>	75
Eutimio Martino Redondo, jesuita, historiador sajambriego <i>Siro Sanz García</i>	77
Comillas y Martino: EL P. Eutimio Martino: Profesor de Humanidades en Comillas <i>J. M<sup>a</sup> Alonso Rico</i>	81
Clase de Poética Recordando al Padre Eutimio Martino, nuestro profesor de Poética. <i>Rafael Manero</i>	85
El método docente de Martino: Martino, el profesor de Humanidades <i>Ángel Sierra de Cózar</i>	91
Martino poeta. Algunas poesías de Eutimio Martino, con comentario <i>Abel Hernández</i>	101
Alguna muestra del quehacer humanista de E. Martino, traductor. Recuerdos de un sabio entusiasta y tenaz. Su presentación del "BEATUS ILLE" <i>Miguel Díez R.</i>	115

Martino personalidad humana y científica. Algunos recuerdos y pinceladas  
*Antonino González Blanco* 123

#### MARTINO PENSADOR Y FILÓSOFO

La tesis doctoral de E. Martino y nueva recensión de la misma  
*José Montoya Sáenz* 129

El maestro Martino no cabe por el aro  
*Juan Pedro Aparicio* 135

#### LA OBRA HISTÓRICA DE MARTINO

Historiografía de las guerras cántabras. Las guerras cántabras dentro de la historiografía sobre la historia de España  
*J. M. Blázquez* 141

Algunos juicios globales actuales acerca del valor de su obra histórica.  
*David Martino y Siro Sanz* 189

Las aportaciones de Martino juzgadas por los especialistas.  
*Antonino González Blanco* 209

#### EL PENSAMIENTO DE MARTINO EN TOPONIMIA Y SUS APORTACIONES A LA HISTORIA

Base científica de la nueva aproximación a la toponimia. El calco hidronímico y la toponimia antigua.  
*E. Martino* 233

Planteamiento de la conquista romana de cántabros y astures y de la rebelión de Don Pelayo.  
*E. Martino* 247

#### APORTACIONES DE MARTINO A LA GEOGRAFÍA HISTÓRICA.

La vía del ravenate IV, 44. Identificación de una vía del Ravenate y más mansiones del norte peninsular.  
*E. Martino* 255

Las tablillas de barro de Astorga.  
*E. Martino* 259

Localización de lugares. Algunas mansiones del norte de hispania, según el Ravennate. <i>E. Martino</i>	261
Los rios de Cantabria según Pomponio Mela. Revisión de un tema <i>E. Martino</i>	263
Aportación de Martino a la arqueología. <i>E. Martino</i>	265
El molino de la griega. <i>E. Martino</i>	299
Los resultados de las guerras cántabras y el poblamiento de la montaña en época romana y posterior. San Martín de Pereda y San Martín de Alión (León). Del ámbito castreño al campamental o lo que es lo mismo: El poblamiento de la montaña en época romana tras la conquista. <i>E. Martino</i>	303
Valor inductivo de la toponimia. Villagarcía de Campos. Estudio del nombre. <i>E. Martino</i>	317
El padre Eutimio Martino y los cántabros vadinienses. su contribución epigráfica y nuevas propuestas de lectura. <i>David Martino García</i>	323
POSIBILIDADES EXPANSIVAS DE LA OBRA DE MARTINO	
Horizontes de la toponimia riojana. Repaso a las “Apuntaciones sobre toponimia riojana” de E. Alarcos Llorach. Berceo. V. XVI (1950) p. 473-492. <i>E. Martino</i>	341
La Ermedaña (o Almedaña) <i>E. Martino</i>	347
De toponimia riojana. <i>Antonio Tovar</i>	353
Su valor para la toponimia murciana. El topónimo Murcia <i>Eutimio Martino</i>	357
La toponimia de Fortuna. <i>Eutimio Martino</i>	361

## NOTICARIO CIENTÍFICO

- Reflexiones a propósito de un viaje a la ribera Sacra de Lugo 367  
*Antonino González Blanco*

## RECENSIONES

- E. Martino y Siro Sanz, San Pedro de Orzales, León, Fundación El Arcediano, 2014. 375  
*A. González Blanco*

- Recensión crítica del libro de F. VILLAR LIÉBANA, Indoeuropeos y no indoeuropeos en la Hispania prerromana. Ediciones Universidad de Salamanca 2000. 487 pp. 377  
*E. Martino*

- Recensión del trabajo de Isidoro Millán sobre el nombre del río Limia. 379  
*E. Martino*

## LOS FORJADORES DE LA HISTORIA TARDOANTIGUA

- Gonzalo Martínez Díez y sus estudios sobre el derecho de la iglesia visigoda (20-V-1924/21-IV-2015). 385  
*Emiliano González Díez*

## ÍNDICES:

- Relación de colaboradores y de autores con textos incluidos en el presente libro 417
- Relacion de colaboradores en los trabajos de campo 421
- Relación de revistas y siglas 4122
- Índice de siglas 426
- Índice de topónimos usados 427

**CLASE DE POÉTICA.  
RECORDANDO AL PADRE EUTIMIO MARTINO,  
NUESTRO PROFESOR DE POÉTICA**

RAFAEL MANERO

**RESUMEN**

Presento únicamente la impresión indeleble que dejó en mí la enseñanza de Eutimio Martino y que se ejemplariza en un caso bien concreto y recordado por todos los que fuimos sus alumnos: La importancia de una letra dentro de un poema.

**ABSTRACT**

I am just recording the indelible mark that Eutimio Martino's teachings left in me, a prime example of which is well known by all of us his former students: the relevance of a letter in a poem.

Guardo de algunos de mis maestros un recuerdo muy vivo y entrañable. Con frecuencia compruebo la huella que ellos dejaron y acaricio esa impronta, que no es una cicatriz ni nada que tenga que ver con lo quirúrgico y doloroso. Es algo así como un resplandor que uno sorprende en su alma, todavía vivo y presente, pero que tiene su origen en aquellas estrellas fugaces que pasaron por nuestra vida en los años escolares. Recuerdo al profesor de "Poética". ¿Cómo podríamos definir la enseñanza que aquel maestro impartía? No era propiamente un profesor de Literatura: era un poeta que enseñaba Poesía, si es que puede enseñarse lo milagroso. Lo recuerdo paseándose por la ruidosa tarima de la clase, delante del encerado, ingeniándose para sacudir nuestra modorra y tratando de arrancar un destello de interés a nuestros ojos distraídos.

Recitaba los versos con voz un poco metálica (¿tal vez quejumbrosa?) Adoptaba una actitud de concentración casi dolorosa, y subrayaba los silencios poniéndose el puño ante los labios. Su método era el socrático: hacer numerosas preguntas para provocar respuestas, aunque fueran disparatadas.

En cierta ocasión, nos leyó la primera estrofa de la oda de Fray Luis de León titulada "A la Ascensión", que dice así:

"¡Y dejas, pastor santo,  
tu grey en este valle hondo, oscuro,  
con soledad y llanto,  
y tú, rompiendo el puro

aire, te vas al inmortal seguro!”

Hecho el silencio, volvió a repetir el primer verso y se quedó cabeceando, el puño ante los labios, la mirada perdida en el vacío. Y, de pronto, hizo la pregunta:

-A ver, ¿qué palabra, en este primer verso, es la que tiene mayor carga poética?

Eso de la “carga poética” nos lo había explicado en términos de emoción. Nos estaba preguntando cuál era la palabra más emocionante en un verso que sólo tenía ¡cuatro palabras contadas!: “Y- dejas- pastor- santo”.

Las ingenuas manos de los que encuentran respuestas inmediatas para todo fueron muchas y se alzaron rápidamente:

-¡”Pastor”!- dijo uno (seguramente pensando en lo poéticas que resultan las ovejitas, el campo...)

La sonrisa imperturbable que descendía de la tribuna nos hizo comprender en seguida que habíamos equivocado la respuesta. Sucesivamente fuimos descartando el adjetivo “santo” y el verbo “dejas”, ante el silencio hermético del profesor, que iba dejando traslucir una especie de irritado desencanto. Pero nuestro desconcierto no era menor: la única palabra que quedaba por señalar, la conjunción “Y”, ¡parecía tan poca cosa! Por fin, como quien hace un chiste y ante el regocijo general, alguien dijo:

-¡La “Y”!

En aquel momento aquel hombre se transfiguró y con profunda emoción prorrumpió en un reiterado:

-¡La “Y”, sí señor, la “Y”! ¡Todo el dolor del mundo está condensado en esa “Y” inicial! Esa “Y” equivale a decir: ¡”es posible que” nos dejes...! ¡”Serás capaz de” irte, dejándonos en soledad y llanto! ¡Esa “Y”, a la que han dado ustedes tan poca importancia, es un gesto de doliente reproche, de contenida protesta ante la radical soledad del ser humano!

Aquel hombre, visiblemente emocionado, consiguió que un verso que a nuestros oídos parecía ser tan sólo un retórico sonsonete, nos entregara su secreto: ese emocionante desgarró ante el misterio de la vida que late en el fondo de toda verdadera poesía.

Y así, poetas clásicos y modernos fueron colándonos por las entretelas del alma en aquellos años primerizos, en los que aún no habíamos experimentado especiales desconuelos. Y esos amados poetas y otros que fuimos descubriendo con el tiempo, continúan acompañándonos a estas alturas de la vida, ¡ahora que ya sabemos cómo es la peripecia del ser humano, perdido en ese “valle hondo, oscuro, con soledad y llanto”, del que habla Fray Luís!

“Dichosa edad y siglos dichosos aquellos” en los que un profesor de “Poética” fue no sólo “profesor”, sino “poeta” él mismo; una profesión “tan improbable”, como decía con gracia, aludiendo a la que aparecía consignada en su carné de identidad, Jorge Guillén.